

Pequeño mamut

La leche de mi madre en mi panza

y un poquito de su caca también,
para que yo pudiera comer

de las ácidas estepas verdes
que se abrían infinitamente

ante mí, pero no acababa
de resbalar en el sol y en

la pradera del mundo cuando otra vez
resbalé en este barrizal,

y grité, y gritando
sorbí arcilla por mi trompa

hasta yacer aquí en el fondo,
mis colmillos de leche aún sin

asomar, lista ya una suave pelusa
de grasa para mi primer invierno,

y sólo tengo un mes de vida, y
cuarenta mil años sin mi madre. —

— *Versión de Pedro Serrano*